

Santiago, 6 de Julio de 1973.

Señor  
Carlos Briones  
Ministro del Interior  
Presente

Estimado Carlos,

no sé si debe felicitarte o compadecerte por la designación de que has sido objeto. Constituye un muy alto honor y, a la vez, una responsabilidad inmensa. Como viejo amigo y colega, quiero testimoniarte mis personales sentimientos, al margen de nuestras discrepancias políticas.

Pienso, sinceramente, antes como chileno que como demócrata cristiano, que el Gobierno ha colocado al país al borde del abismo. Tu propio Partido y sus aliados han mirado más a la conquista del poder total que al interés superior de Chile, y con su conducta no sólo han destruido las bases de nuestra convicción democrática, sino que también han sumido al país y a los chilenos en la más grave crisis y conmovedora de su historia y puesto en peligro la seguridad nacional. Chile ha sido dividido en bandos irreconciliables, la moral cívica ha sido degradada a extremos inconcebibles y hemos llegado a un extremo en que la racionalidad democrática casi no cuenta ante la fuerza bruta.

Tú y yo somos hombres de derecho, creemos en el valor de la razón, reconocemos la dignidad de las personas y aspiramos a la justicia en las relaciones sociales. Cuyosquiera que sean nuestras diferencias ideológicas, derivadas de tu inspiración marxista y la mía cristiana, queremos para Chile una convivencia humana y democrática, en que haya paz, libertad, justicia y bienestar para todos los chilenos y en que nuestra Patria esté a la altura de historia en el devenir internacional. Así por lo menos lo pienso yo, y creo que no me engaño a tu respecto.

//.

2..

La Providencia - para tí quizá el destino o el azar - han querido que en este momento histórico tengamos ambas responsabilidades serias. Quiero que sepas que, desde el claro e inequívoco sitio de oposición en que mi Partido - y yo personalmente - estamos colocados por convicción muy profunda, entendemos claramente la cuota de responsabilidad que nos corresponde en salvar a Chile de lo peor y estamos día - puestos a asumirla. Pero también quiero que aprecies en toda su magnitud la responsabilidad que te has echado sobre tus hombros. Chile no puede seguir en esta mascarada de que el Gobierno contradice diariamente en los hechos lo que dice en sus declaraciones más solemnes. Ya nadie puede creer en las palabras que no son respaldadas por la conducta práctica. A nadie engañan las declaraciones gubernativas de respeto a la democracia, el pluralismo y la libertad, si al mismo tiempo desde sus propias filas se anuncia la intención de conquistar la totalidad del poder, se atropella a cada instante la Constitución y las leyes y se llega al extremo de estos días, en que se organiza un llamado "poder popular" en contraposición a los "poderes institucionales" y se reparten armas a determinados grupos para favorecer la imposición del primero.

Te acompaño copia de una declaración oficial que la Democracia Cristiana ha emitido en el día de hoy. Ella representa nuestra posición definitiva. A nuestro juicio, la normalidad institucional democrática está quebrantada gravemente por la conducta del gobierno y sus partidarios. Nosotros queremos francamente salvar la Democracia en Chile. Creo que no dudarás de nuestra vocación constitucionalista y democrática, mil veces demostrada. Durante el transcurso de estos años, le hemos dado al Gobierno muchas pruebas de ello, que no necesitamos recordar. Pero ni el Presidente ni la Unidad Popular pueden seguir girando a cuenta de nuestra buena fe y nuestra devoción a la legalidad. Porque son el Gobierno y la Unidad Popular los que han roto y siguen rompiendo a cada instante la legalidad y las cosas han alcanzado toda medida. Una propaganda falsa y tendenciosa nos presenta a los dirigentes como opositores irreductibles que no interpretamos a nuestras bases. La verdad es la contraria. Tenemos que hacer un esfuerzo muy grande de serenidad y firmeza para contener la justa indignación de nuestras bases.

///.

3...

Assumes el Ministerio del Interior en un momento histórico trascendental. Si eres capaz de sobreponerte al sectarismo de tu propio Partido y elevarte a la altura racional y patriótica que el instante requiere, podrás hacer un servicio inmenso a Chile, que te conquistará un lugar en la historia. Empieza por incantar las armas que han sido repartidas y poner término a la usurpación de industrias producida en estos días. Promulga la reforma constitucional. Restablece la normalidad en las relaciones del Gobierno con los otros Poderes del Estado, el pleno imperio de las garantías democráticas y la confianza de todos en el imperio de la ley sobre la arbitrariedad administrativa y los apetitos partidistas. Si lo haces, puedes tener la certeza de encontrar de nuestra parte la más abierta comprensión y colaboración para esos fines y para resolver, en bien de Chile y de los chilenos, los problemas que se susciten.

Te saluda cordialmente tu amigo y colega

PATRICIO AYLWIN AZOGAR